

VEINTITRÉS CARTAS

ENTRE

SARMIENTO

Y

LASTARRIA

1844 – 1888

Nota a la presente edición:

Las veintitrés cartas reproducidas han sido tomadas del libro “Correspondencia entre Sarmiento y Lastarria” realizado por María Luisa Del Pino de Carbone. Buenos Aires 1954.

No hemos editado las notas. El texto respeta la ortografía original.

Copyright 2008

www.proyectosarmiento.com.ar

INDICE

- Carta de Sarmiento y respuesta de Lastarria – 22 de Abril de 1844
- Carta de Sarmiento – Escrita entre el 28 de Enero y el 4 de Febrero de 1849
- Carta de Sarmiento – 18 de Enero de 1853
- Carta de Sarmiento – 27 de Mayo de 1854
- Carta de Sarmiento – 4 de Agosto de 1855
- Carta de Lastarria – 22 de Octubre de 1868
- Carta de Sarmiento – 6 de Diciembre de 1868
- Carta de Sarmiento – 7 de Enero de 1870
- Carta de Sarmiento – 2 de Junio de 1874
- Carta de Sarmiento – 18 de Agosto de 1874
- Carta de Sarmiento – 10 de Enero de 1876
- Carta de Lastarria – 18 de Agosto de 1874
- Carta de Sarmiento – 10 de Enero de 1876
- Carta de Lastarria – 3 de Febrero de 1876
- Carta de Sarmiento – 18 de Marzo de 1877
- Copia de un Original de Sarmiento sin fecha ni firma – Borrador de la Carta anterior
- Carta de Lastarria – 30 de Agosto de 1879
- Carta de Sarmiento – Respuesta a la anterior
- Carta de Sarmiento – 2 de Agosto de 1883
- Carta de Lastarria – 30 de Octubre de 1883
- Carta de Lastarria – 13 de Noviembre de 1883
- Carta de Sarmiento – 4 de Enero de 1884
- Carta de Lastarria – 15 de Abril de 1884
- Carta de Sarmiento – 29 de Agosto de 1884
- Carta de Sarmiento – 10 de Julio de 1888

CARTA DE SARMIENTO Y RESPUESTA
DE LASTARRIA

22 de abril de 1844

Señor Dn. Victorino Lastarria

Mui señor mío

No deseo esplicaciones de parte de V. i no estoi dispuesto a darlas tampoco. Como V. no a podido estorbar q^e el Siglo me injurie, me echa en cara q^e soi asalariado, i extranjero, no obstante abermelo prometido, i como no se quien escribe en el, si no que V. es el dueño de la imprenta para su negocio, y para su elevación política; me dirijiré a V. siempre q^e quiera desbaratar las ipócritas ataques de su diario, i descubriré al público los motivos puramente personales q^e V. tenga para llevar un diario.

Esta prevención le indicará a V. q^e toda armonía e inteligencia entre ambos a cesado, i q^e no quiero ser el juguete de V. o sus órganos.

Qedo de V.

Sarmiento

Abril 22

Contestacion

Sr. Sarmiento

Acuso recibo de la declaración de guerra q^e V. me ace, previniéndole q^e no sufriré de V. ofensa ninguna contra mi onor. –

Lastarria

CARTA DE SARMIENTO

(escrita entre el 28 de Enero y el 4 de Febrero de 1849)

Mi querido Lastarria

He recibido vuestra carta con gusto, con amor, con reconocimiento. La publicara en la *Crónica* si conociera tu voluntad. No soi imprudente solo hijo, sino que me falta un sentido para apreciar la verdadera importancia de las palabras. Credmelo, he escrito este artículo, creyendo que no ofendía susceptibilidad ninguna sin reparar en las palabras, contando con la cooperación de esa juventud que me estima. Decía al Prog^o que no todos nacen etc. i veo en efecto que la frase es tan aplicable a él como al Semanario. Que quereis que haga. Escribeme inmediatamente una carta del carácter de la que acabo de recibir para insertarla en la *Crónica*, apoyad mi pensamiento, i desaprobad mi modo; dadme consejos i cubridme con vuestra simpatía. Publicaré esta carta en la *Crónica*. Quitemos la palabra extranjero de por medio, mata a Chile.

La palabra *campana* de vuestra parte merece una rectificación. Yo no entro en la campaña electoral. No entra esto en mis propósitos. No tengo ni idea formada ni interés alguno, Educación – inmigración – morera, libros de instrucción – no dejar impunemente desenvolverse la influencia de Rosas; proteger a los inmigrados en Chile – he aquí lo que yo subministraré – La política no tiene costado por donde interesarme.

Escribeme pues, i pára un mal que puede hacerse grave. Yo lucharé contra viento y marea como es mi costumbre, i después de desafiar la tormenta llegaré a puerto, desmantelado quizá pero sin sucumbir.

Espero tu contestación.

Tu amigo

D.F. Sarmiento

He releido el artículo en cuestión i encuentro que hai lugar en efecto al *mal entendu*. Cómo te imaginas que me he de proponer provocar intencionalmente resistencias cuando me esfuerzo por hacerlas desaparecer? Cómo había de buscarle al *Progreso* asociados a sus ideas que no tiene? Hacer de mis amigos enemigos? Creeis que es por sed de reputación? Pero en que me estorbarían la reputación de los otros? Han dicho mui bien que estoi haciendo la reputación de mis amigos, porque siempre que puedo

hacerlo lo hago No! quisiera desvanecer toda mala inteligencia; quiero al pais porque en él he sido feliz, i quiero a una docena de amigos porque vivo entre ellos i me estiman i aprecian; pero apenas tomo la pluma hago un disparate. Contéstame a vuelta de correo ¹.

¹ Esta carta no está fechada.

CARTA DE SARMIENTO

Enero 18 de 1853

Señor Dn. Victorino Lastarria

Santiago, En° 16 de 1852

Mi estimado amigo:

Recibo hoi con con placer y reconocimiento LA HISTORIA CONSTITUCIONAL DE MEDIO SIGLO que leeré incontinenti. La reputo buena y más que buena oportuna.

En° 18

En este estado de mi introducción me interrumpieron y no he podido volver al asunto sino hoi; no obstante que aun no he podido concluir su lectura encuentro confirmado en parte el juicio que anticipaba.

Nunca más necesarios que ahora los trabajos constitucionales en la america española.

Es esta una campanilla, un reglamento con que debemos llamar a cada momento al orden a estos pueblos, prontos a lanzarse en el sendero de la reacción en que marchan ya tantas naciones.

El libro de V., el de Alberdi, todo lo que en ese sentido se escriba es pues bueno por solo el hecho de escribirlos; por solo el pensamiento y el objeto que los inspira.

Yo me encuentro en una situación de espíritu que necesito hacerla conocer a MIS PARES para explicar mis actos.

En una especie de revolución de ideas, de VOLTE FACE que por fortuna no necesita justificarse. Educado en la escuela francesa, la he seguido largos años esperando verla producir hechos consiguientes a la doctrina.

Los hechos han fallado y la doctrina también. Hacer la historia de las evoluciones parlamentarias de la Europa, es hacer la necrología de todas las verdades porque hemos combatido. Los golpes de Estado, las constituciones de PAR L'ARMÉE, son el fruto de aquella escuela y la reacción que nos invade por todas partes.

Ahora y desde estos últimos años, me he vuelto a otro sol que no se eclipsa, que ninguna nube oculta: Los Estados Unidos. Como teoría, como hecho práctico, como poder, como influencia, como porvenir, por todos

aspectos, la democracia allí la encuentro fuerte, consistente consigo misma y dominante aún como hecho.

Pero cómo hacer entrar en nuestro modo de ser aquel sistema de gobierno, cuyo merito consiste en ser fruto y realización de las simples nociones del buen sentido?

Por lo que a Chile respecta lo veo alejarse mas y mas de aquel camino, acaso porque se siente hoy más que nunca solicitado a dirigirse a él.

Yo me he encerrado hoy en el MONITOR DE LAS ESCUELAS PRIMARIAS desde donde predico la democracia para Chile. Nada más puedo.

En cuanto a la Republica Argentina estamos a la víspera de lanzarnos en la vía europea, es decir, escamotear las verdades y la realidad constitucional, o bien entrar en el sendero de la realidad. Todo ello depende de hechos que aun no están realizados.

Las provincias y Buenos Aires, Alberdi y yo: tales son, nó los elementos de la lucha, sino las diversas manifestaciones de la política.

Nosotros teniamos y tenemos allá, medios envidiables de hacer frente a los malos instintos de la vieja violencia.

El primero de todos es el uso y el abuso del despotismo; el 2º son los ríos, el 3º la falta de población, el 4º la abundancia de tierra poseída, y si poseída no explotada.

Pudimos en tres años introducir 300.000 pobladores, y ahogar en los pliegues de la industria a la chusma *creolla*, inepta, incivil y ruda que nos sale al paso a cada instante.

Urquiza pudo ser el jenio director de este ENFANTEMENT de una nación americana. Quizo y no pudo ser la repetición del pasado absurdo de que hemos salido; pero ha encontrado en su caída políticos de la antigua escuela, o mas bien hombres cansados de esta eterna tarea de lucha con las dificultades, y estos lo han puesto de pie.

Creo que ganaremos algo. Urquiza se ha creado elementos constitucionales que no tenia ni queria aceptar al día siguiente de su triunfo. Hoy tiene, vengza o no, la oposición de Buenos Aires, la necesidad de apoyarse en otra cosa que en el ejército, un congreso que puede ayudarlo, y le dá todo su ser: hombres de valer que le comunican a él el valor que tiene.

Todo esto obrara a mi juicio como contrapeso, pero con eso y sin eso se retardará por muchos años la obra de introducir las prácticas americanas y disolver la AUTORIDAD, como medio de gobierno.

Deseara que mandase a Buenos Aires, algunos ejemplares de su obra, por un buque que sale próximamente. Aquel pueblo se apasiona hoi por los estudios constitucionales y leera con interes todo lo que lo fortifique en sus esperanzas y en sus deseos.

Yo estoi aquí como nuestros buquecillos que varan en el Río de la Plata, aguardando que venga la crece para flotar de nuevo. Hace hoi 49 dias a que reapareció en Buenos Aires aquella lucha de las CIUDADES y de las CAMPAÑAS que apunté en *Civilización y Barbarie*. Se acuerda? Espanta ver reproducirse esta fisonomía peculiar de nuestra vida política.

Lagos, un quidam, un perico los palotes, reúne gauchos; y expresa el sentir de los gauchos contra la jente de fraque. No queremos guerra; queremos caudillos; queremos constitución o despotismo; y del número de gauchos reunidos, de la mayor o menor sagacidad del Lagos que se pone a la cabeza, resulta un hecho, que la ciencia sin conciencia que se reviste del nombre de POLÍTICA PRÁCTICA, acoje como el resultado de la voluntad nacional.

Me he estendido sin quererlo, resollando por la herida, a proposito de constituciones.

Aprovecho esa ocasion de darme por mui reconocido de una fineza, al remitirme el ejemplar de su obra que estimo en mucho, suscribiéndome su affmo serv.

D.F.Sarmiento

CARTA DE SARMIENTO

Mayo 27 de 1854

Mayo 27 de 1854

Mi querido Lastarria:

He recibido hoi vuestra cumplida carta de *condoleance* sobre mi presente abatimiento, que lejos de negaros, quisiera poder pintaroslo cuán hondo es. ¿Porqué habría de disimularlo? Habia vivido, i vos lo sabeis, veinte años luchando sin tregua por la rehabilitacion del que fue mi pais, con sacrificio de posiciones que nunca tomé en Chile sino de presado, con mengua i despilfarro de mi escasa fortuna, i sin perdonar esfuerzos, i actos de abnegacion. La juventud se disipó en esta lucha, i con el aparente triunfo venia ya vejez insinuando sus heladas reflexiones i su desencanto. Todo habrialo dado por bien empleado, ni la aparición o la amenaza de una nueva tirania me hubiera desalentado, hallando que quien había hecho lo mas podia hacer lo menos para combatirla. Pero hai contrastes a que no resiste el espíritu mas fuerte. Aquella patria ideal pero posible, se ha fraccionado en dos, i mi pena viene de que conozco los instintos de nuestros pueblos i los intereses mezquinos que los fomentan. Lo que otros creen pasajero es para mí definitivo, i al primer síntoma del mal, hace ya un año exclamé, vos lo sabeis “marchamos fatalmente a la desmembracion”. Esto es lo que me mata, mi querido Lastarria. El Brasil marcha ya sobre Montevideo, y la antigua señora de aquel Adriático está como Venecia humillada, i desunida. Todas las pequeñas ambiciones hallan pasto en esta division, como los insectos en los cadáveres. Ved la América española toda, sino es Chile, i buscando en la historia mas noble ejemplo i mas triste si cabe, habeis olvidado la separación con Jerusalem de dos tribus de un pueblo que solo por la alianza de raza, culto e idioma podría tenerse en pié, i no obstante esto, los siglos confirmaron la desmembración i los Macabeos sucumbieron al fin contra los Seleucidas por falta de soldados; He ahí pues la nave rota. Cada fragmento ha tomado por su lado a merced del viento, el casco en una direccion i el gobernalle en otra. Lastímame mas todavia que B Aires, cuya suerte seguí haya pecado tambien contra los principios que había hecho triunfar, i esto es como las faltas de nuestras propias esposas que nos humillan i abaten por lo mismo que nos son caras.

Decidme ahora si *est dolor sicut dolor meus*, i si tiene consuelo lo que remedio no tiene ni se solicita ni se busca? Ante estas consideraciones que van al fondo de la existencia i de las convicciones, que lugar han de tener las telas arañas de quien aleccionó en comiditas de zorra a ese necio de Ortiz que vuelve a guisa de nausea la droga que sin dijir le quedaba? Qué de esas cartas de Magariños en que *tal para cual*, i solicitado el mocoso por el vejete, se hacen todos los cumplidos de la *reclame*? Qué de aquel ir a meterse en el instituto histórico con sus *bases de lieu comun*, watter closet, u otra cosa, para servirse de mi dinero, de mi titulo i de mis amigos en mi daño? ¿Qué de ese moscón de Villergas aplaudido por Esquerra el representante digno en maneras, literatura, i libros de la España? Todos esos i mas aun eran antes vientos prósperos para hinchar las velas. Hoi empero abierto el casco, rota la jarcia cuelgan aquellas como moco de pavo desairadamente sobre pico mudo i callado.

Tengaos Dios en su santa guarda a vos o Lastarria que por lo menos teneis patria, que sirva de base a una menguada esperanza. Soi todo vuestro

Sarmiento

CARTA DE SARMIENTO

Agosto 4 de 1855

Señor Dⁿ Victorino Lastarria

Buenos Ayres Agosto 4 de 1855

Mi querido amigo: Le remito el Nacional de la semana, para que me le busque suscriptores. Vamos anudando los hilos. Esto marcha y hemos de arrasarlo en pos de todo este continente.

Las palabras están por demás, cuando escribo en letra de molde. Porqué no vienes a B Aires con Sarratea? Te quedarías con un palmo de boca;

Tuyo

Sarmiento

CARTA DE LASTARRIA

Octubre 22 de 1868

S.D. Domingo F. Sarmiento

Santiago de Chile, Octubre 22 de 1868.

Vuestra exaltación a la presidencia, querido i viejo amigo, es un acontecimiento que hará época en la historia de América y que revela un gran progreso en la República Argentina. Todos los patriotas americanos están de plácemes por eso, i vuestra gloria es la gloria de los obreros de la inteligencia en América. Una elección popular en el Perú eleva a un Comandante de la guerra Civil, que no tiene más ideas que un asistente de la situación de su patria i de lo que debe ser un gobierno americano. Una elección popular en Chile nos ha dado un Presidente que no tiene más ideas ni otras mañas que las de un “guaso” estrecho i pelucón. En Colombia ha surgido una espada. Pero vuestra patria, en los conflictos de una guerra exterior y de una conflagración interna, se ha hechado en brazos de un maestro de escuela, de un obrero de la idea, de un representante del progreso intelectual; esto consuela y dá fe a los que esperamos i perseveramos en la democracia.

Os mando un abrazo.

Nunca he dejado de seguiros con el interés de una sincera amistad, i he participado profundamente de vuestros pesares i de vuestras glorias, aunque no os lo haya dicho. Pero ahora no debo quedarme callado, i necesito satisfacer mi corazón, revelandoos mi contento.

.....

Desde luego, voi a pedir algo antiguo Maestro de escuela, i es la adopción de mi “Libro de Oro de las Escuelas”, que han impreso i prodigado en las suyas el Perú, Ecuador i Colombia. Quise hacerlo aceptar en Bs. Aires cuando estuve, pero comprendí que lo miraban con desdén, como miran allí todo lo de por acá. No tengo en esto otro interés que el de la propaganda, i ahora acabo de agregar a ese catecismo un capítulo sobre el “Progreso Moral”. Os ruego que léais esas páginas. Estoy seguro de que las comprenderéis mejor que vuestros encargados de la instrucción primaria, i que las haréis poner en manos de todas las instituciones. Este es mi interés; yo regalo el “Libro de Oro, no lo vendo; ruego por que lo admitan, no recibo nada. Si no lo halláis allá, os lo remitiré. Un Presidente Americano debe

entender en todas estas menudencias; i aunque no debe hablarse de ellas en una carta de felicitación que quizás correrá la suerte de las infinitas que recibiréis, perdonádmelo; porque como no es posible hablar ni escribir a menudo a un Supremo mandatario, he preferido hablaros de todo eso, ya que escribo una vez al amigo, al correligionario i al viejo compañero. Al decir os adiós, deseándoos acierto, elevación, grandeza y patriotismo, os puedo asegurar que este es el deseo de todos los chilenos que os conocen i que os aman más de lo que pensabais cuando luchábais con ellos peleando con el ardor que teníais, las batallas del progreso i de la idea. Sed el padre de todos y recordad a vuestro fiel compañero.

J.V. Lastarria

CARTA DE SARMIENTO

Respuesta a la anterior

Diciembre 6 de 1868

Señor Dn. Victorino Lastarria

Buenos Aires Dbre 6 de 1868

Mi estimado amigo: He recibido vuestra carta tan llena de cordial afecto. La palabra *consuelo* se escapa de los labios de cuantos contemplan de lejos el espectáculo de mi elevación al gobierno.

Toda la America la ha repetido como una esperanza de mejores tiempos. El hecho que la provoca aqui es por lo menos un síntoma. Acaso mostremos luego que eramos inferiores a nosotros mismos. En todo caso es ya mucho.

Vereis en *La Nacion*, lo que muchos creen despecho. Otros temen que sea expresión jenuina de propositos definidos. El poder corrompe o crea habitos, lo sabeis; y el civismo americano flaquea luego, ante los ejemplos europeos. Al reinado de la ignorancia con Rosas, siguió el del charlatanismo que es la aspiración a la ciencia en politica como en las demas cosas.

No se si yo estoy llamado a cerrarlo; pero es mi animo acercarme a un orden mas elevado. Lo conseguiré? La situación es dificil. Toda base falta. Guerra tan grande y prolongada ha gastado muchas fuerzas y creado intereses. El pueblo se adormece después de luchas tan largas, y falta hoi bandera para ponerlo en camino. No se si podré sobreponerme a todos los obstáculos que pueden embarazar la marcha. Si no – no me siento dispuesto a la lucha.

Mui triste idea me dais de Chile. Mucho mal le hacen sus altas montañas, Se aísla; y no sería imposible que creyendose solo vuelva atrás.

Aqui tenemos eso de avanzado. Hasta donde penetre un vapor en los rios, una locomotiva en la Pampa, alcanza lo que no es americano, argentino o español. Varela, Saa, Solano Lopez son las fuerzas intimas el alma vieja de la america. Alla reviste sotana, aquí degüella u sufoca, es la misma alimaña.

¡Qué decis de la revolución española. Os acordais de mi carta a vos enderezada? Culpan a la Reina! como nosotros a la masorca! Es España la Reina, y los masorqueros están en todas partes.

La Escuadra que volvía de estas Americas como decía Pinzon y Topete después de haber tratado y visto a *esstoss naturales*, dieron al tocar la realenga tierra la señal del alzamiento.

Espartero y los Ayacuchos gobernaron *lass Esspañass*, por solo haber tenido el honor de ser capitulados por Bolivar. Para algo servimos en la economia del mundo. Digalo si no la Italia, cuando le largamos a Garibaldi educado a nuestra usanza con su camiseta colorada, de los colorados de Montevideo.

Aun no he desesperado de nuestra rasa, y habria ya porqué.

Esperemos la evolución de estos diez años. Yo he andado camino largo, fatigoso y aun no he dejado caer el fardo. Estais ya cansado? Animo Victorino que aun estamos lejos.

Que Dios os tenga en su santa guarda. YO

el PRESIDENTE

CARTA DE SARMIENTO

Enero 7 de 1870

Señor Dn. Victorino Lastarria

B. Aires En.º 7 de 1970.

Os felicito por el año nuevo que os deseo feliz, pidiendoos perdon humildemente, n o obstante la jerarquía por no haberos contestado vuestra amistosa carta de ahora meses.

Lo he intentado dos veces y me ha salido tan seria, tan pretensiosa y embrollada la contestacion a algunas de vuestras observaciones que he tenido que abandonar la tarea para cuando me sintiese menos estúpido.

Era proposito de la guerra del paraguay. Esperaba que se imprimiera y mandaros un panfleto papeles de Lopez etc.

Me distraje, el tiempo pasó, acabamos con el Paraguay y la guerra. Lopez anda a salto de mata yo retiré la G. Nacional por lo menos, y después de todo, el mundo se queda perplejo entre si aprobar a los aliados o maldecir a aquel monstruo de orgullo e iniquidad.

Solo quedan algunos millares de hombres vivos en el Paraguay, muertos todos por las enfermedades el hambre nuestras balas y las crueldades atroces de Lopez. Oye un solo y reciente caso. Una división brasilera subio a las montañas que parapetan a Lopez, y se encontró con mil familias exánimes de hambre custodiadas por cuatro verdugos. De ellas solo pudieron moverse cuatrocientas y recibir alimento. Las seiscientas restantes estaban ya fuera del alcance de todo ausilio humano; y aun se cree que las cuatrocientas perezcan también por ser tarde ya para hacerlas revivir. Hacia diez o quince dias que las tenian sin comer. Estos son horrores de que la humanidad había perdido el recuerdo, de los tiempos mas bárbaros.

Que hacer con el Paraguay?

Abrirle las puertas de par en par para que los italianos y los vascos lo repueblen, no obstante la sifilis que corroe a aquel pueblo de siervos indijenas.

Toda idea que os ocurra respecto a este pais y se ligue a la historia, instintos, necesidades y moral de la humanidad os conduciría a deplorables equivocaciones; de manera que lo mejor es no hablar de ello.

De la politica interna mia os hablaré en el tono modesto de los mensajes gubernativos en los que el Ejecutivo, es la suma sabiduria, la suma

prevision, justicia etc. Gobernando el pais mas feliz y prospero en el mejor de los mundos posibles.

Rentas, fronteras, emigracion, cosechas, tranquilidad todo es mejor que nunca, ofreciendo este año un cuadro el mas lisonjero. Progresamos inmensamente. Ahora el reverso de la medalla.

La emigracion viene como una avalanche humano, y no tenemos una ley de tierras, para distribuirles.

Pido que fije el Congreso los limites de las Provincias para legislar sobre la tierra publica y se amotina el provincialismo – no hai tierra publica y el Ejo. Es un traidor. Se acumulan los barbaros de Europa, y no se provee de educacion para sus hijos. No tenemos capital, y todos empujan por la carta de B. Aires. B. Aires pesa inmensamente en la balanza, y llamado a nombrar DD al Congreso no acude a las mesas, y deja que los jueces de la campaña lo gobiernen con listas de votos forjados. Tiene el Congreso el poder como en parte alguna de America y no propone una sola ley si no es para destruir o enervar el Ejecutivo. Los antecedentes de mi vida hacian esperar que reformarse con mano robusta los vicios de nuestra organizacion tan precaria; y cuanto hombre se siente con talento o poder se pone de pie para oponerse a toda reforma, dando por bueno excelente y perfecto lo que existe que es el caos. He ido a los E.U. a aprender tirania, siendo como es este el pais de los libres y no teniendo que envidiar a nadie. Creo que por alla se cuecen habas tambien.

El censo mostrará luego que de estos libres modelos solo doscientos mil en dos millones saben leer, y sabiendo, solo cuatro leen; y como yo me conozco todo mi America y mi España, saco la consecuencia que dentro de dos años quedaré el mas abominable de los tiranos, y la demagogia de palabras huecas, la democracia de *jente decente* y doctorada continuará lo que por alla y por todas partes aquende el istmo orgullo e ignorancia, anarquia y cartas. Un Dn. Florentino Gonzalez demagogo de N. Granada y un Man. Bilbao de Chile traen su continjente de necedad furibunda.

Quedo con esto vuestro servidor y amigo

D.F. Sarmiento

CARTA DE SARMIENTO

Junio 2 de 1874

Buenos Aires, Junio 2/74

Señor D. Victorino Lastarria

Mi querido tuerto.

Estais contento de mi gobierno?

Os envío mi último Mensaje para que os regocijeis de ver que ha sido feliz el ensayo de un gobierno libre, moderado por la fuerza de las armas que el *pueblo* (estilo pipiolo) puso en mis augustas manos.,

No creí oportuno continuar con vos una correspondencia que tocando puntos cuestionables me habria desembozado mi juego que solo los hechos podían explicar.

Soy, lo sabeis, menos liberal que vos, y nos hemos batido en su tiempo, quizá sin comprendernos, como sucede siempre á los combatientes. Yo estaba con mi amigo Montt, en cuanto a establecer gobierno; con vos en cuanto a dejar libre la accion (al pueblo). Mi teoria la puse en práctica en estos cinco años, y en uno y otro sentido, Montt y vos habeis ganado el pleito. Dejo mas gobierno, sin que haya cercenado ninguna libertad, aun la de mentir con letra de molde.

Es consolador ciertamente que pueda conseguirse tamaño triunfo sin arte, sin violencia y solo por la accion de las causas que se producen en hechos. Principié bajo el fuego graneado de todas las ambiciones y de las malas imitaciones liberales; y estableciendo una verdad hoy, rescatando un principio de buen gobierno, pasando por todas las pruebas, la del fuego y la del veneno, la guerra civil del caudillo y la demagogia del liberal crudo, ha llegado, sin saber cómo, a trasformar la sociedad, desacreditar las viejas y falsas ideas y dar seguridad á todos los partidos, que hoy se olvidan que existe tal gobierno porque lo acatan en cuanto honrado y lo temen en cuanto fuerte.

Como os estimo mucho he creído que os debía esta satisfacción.

Si volvierais á Buenos Aires no sabriais siquiera donde vivisteis antes. Las casas o las cosas *narrant gloriam* de las buenas instituciones.

Dejaos pues oír, ahora que me humanizo y en previsión del fin de la gran comedia, vengo ya buscando la puerta del teatro para escabullirme.

Os saluda vuestro amigo

D.F.Sarmiento²

² Esta carta es la única de este epistolario que está publicada en las "Obras Completas" (t. LI, pág. 406.) aparece erróneamente fechada en mayo de 1874.

CARTA DE LASTARRIA

Respuesta a la anterior

18 de Agosto de 1874

S. D. Domingo F. Sarmiento

Santiago, 18 de agosto de 1874

Gracias, mi querido Sarmiento, por vuestra tardia carta de 2 de junio. Os humanizais para dirigir palabras cariñosas al mas caido de vuestros amigos, i haceis bien, por que este amigo os tiene lei desde 35 años ha, os ha admirado i aplaudido, i se puede jactar de haberos sido fiel, aun estando en filas contrarias, como recordais, y aun teniendo distintas ideas políticas.

¿Habeis realizado vuestra teoría antigua de hacer gobierno, dejando libre la acción del pueblo? Os felicito por ello, i me regocijo de que haya sido feliz vuestro ensayo. Aquí debiera terminar mi carta, pues estais aun arriba, i por un pasaje de vuestro Mensaje veo que no os habeis acostumbrado a la contradiccion, vos, que no habeis hecho otra cosa que contradecir a todos en vuestra vida.

Sin embargo, vos quereis q. me haga oír, ahora q. estais buscando la puerta del teatro para escabulliros. Por qué? Acaso temeis q. os silven? No; habeis hecho mui bien vuestro papel. Tendreis aplausos, aun en ese público tan descontentadizo i tan irrespetuoso. No os ocultaré que vuestros amigos os vieron con miedo subir a las tablas, no solo por que temíamos al actor revelde, sino sobre todo por el carácter i los malos hábitos de nuestro público. Mas por fortuna habeis sido mui feliz para salvaros de las veleidades de este, i demasiado dócil para no dejaros arrastrar de vuestra espontaneidad un poco bravía, si no al fin, y eso sin consecuencias; pues no han disminuído en nada el mérito de vuestra representación esos reganos q. acabais de hacer a la libertad de imprenta. Cometeis el error de los franceses, creyendo q. los extravios del pensamiento i de la palabra son capaces de dañar.

Sois incorrejibles, vosotros los políticos de la vieja escuela francesa. Siempre estais atribuyendo a la libertad, que es el ejercicio del derecho, los excesos de la iniciativa individual que tienen el carácter de delitos cuando son intencionales i dañan en el orden material el derecho ajeno, poniendo en peligro la seguridad colectiva. Siempre estais creyendo q. estos excesos, que no dañan el derecho ajeno sino en el orden material i jamás en el intelectual, son abusos de la libertad, i por eso aspirais constantemente a dictar leyes

para limitar la libertad, para equilibrar libertades.

Vuestro respeto a la libertad ha prevalecido sobre este error, en cuanto a la presión; pero el mal ha estado en q. vuestro gobierno haya considerado también como abusos de la libertad, y haya excusado como tales, esos repugnantes atentados contra la persona y el derecho ajeno a q se han entregado vuestros gobernados con el pretextro de ejercer la libertad del sufragio. Vos q habeis tenido mano fuerte contra los caudillos antiguos, habriais también empleado todo vuestro poder coactivo, si tuvieseis mas exacta idea de la libertad, contra esos delitos q. no revelan otra cosa q. falta de civilización i una pesima educación política. Nuestro amigo Ambrosio Montt os ha dicho q el prefiere tales excesos a la ausencia de vida pública de Chile, pero yo os declaro q si nosotros no tenemos vida pública por que no tenemos derechos individuales ni políticos, como vosotros, nuestra esclavitud no es nuestro crimen sino el de nuestro gobierno i el del infame sistema que nos rige, en tanto que vuestras matanzas electorales son crimen vuestro y no de las instituciones, el cual no puede ser excusado con nada, mucho menos con nuestra vergüenza y nuestro dolor. Ese era el gran peligro de vuestro gobierno - la falta de educación política y los resabios del antiguo despotismo q hoi se traduce en rebeliones del caudillaje, en ataques a la propiedad, en la ausencia de todo respeto a la persona y al derecho ajeno. Vuestra gloria ha consistido en salvar de los ataques de los caudillos el orden constitucional, como vuestros amigos de Chile, con la diferencia de q. aquí el orden constitucional es el imperio del privilegio y la esclavitud del ciudadano. Ojalá hubieseis podido salvar tambien el orden civil estableciendo seguridad para el ejercicio de todos los derechos individuales i políticos, sociales i civiles.

Habeis salvado el principio de autoridad, *haciendo gobierno* i dejando la acción del pueblo (estilo pipiolo), pero al dar seguridad a todos los partidos, no solo les habeis dejado su accion, sino q habeis respetado la demagogia. Se comprende q vuestro respeto por los dereechos públicos os haya contenido para enfrenar la demagogia por que no se fuera a creer q aspirabais a limitar el derecho de sufragio. Pero esa es una desgracia q lamentareis, como yo, i que probablemente perseguirá a vuestro sucesor, nuestro amigo Avellaneda, por que mientras la justicia criminal deje impune a los demagogos, mientras se confundan como *abusos* de la libertad delitos que no son la libertad, ningun presidente argentino podrá jactarse de haber

gobernado dejando libre la acción del pueblo. La dejara libre si a la pipiolo, el gobierno respetara los derechos políticos, pero la Nación no los gozará, mientras los partidos personales i demagógicos se los coarten i los usurpen. No basta que el gobierno respete los derechos individuales y los políticos. Es necesario también que los haga respetar por todos q dé seguridad, i eso no se consigue sino separando la libertad del crimen i persiguiendo al criminal, aunque sea de nuestra propia casa.

No tomeis esto como reproche. No os acuso, sino q os escuso porque este es el único punto negro q se divisa de acá en la administración Sarmiento, i no es su culpa. Habeis probado q. el gobierno libre puede funcionar en vuestro pais. Habeis demostrado q el régimen federal es posible sobre las anchas bases de la justicia i de la moralidad. Qué más puede apetecer el antiguo maestro de escuela, aquel diarista en embrion que halló en el tercer piso de los portales de la plaza de Santiago el año 41 el que hoi os tributa este aplauso? Yo fuí feliz en ver entonces sobre vuestra frente la chispa del jenio. Allí principiasteis la campaña que habeis coronado con seis años de buen gobierno, en tanto que yo estoi siempre como entonces, enseñando sin tener discípulos, i combatiendo contra todas las potencias sociales que me aislan, me desdeñan y me fuerzan en la vejez a buscar el pan en los cerros del Desierto. ¡Feliz vos que solamente fuisteis minero al principiar vuestra vida y que hoi sois el Presidente Argentino! Pobre de mí, q. por defender la libertad estoi ahora peor que cuando iba a consolaros en la buhardilla i os introducía en el *Mercurio* i en la Escuela Normal.

Os mando con un abrazo las Lecciones de Política Positiva q estoi dando. No las leais, porque vos no necesitais lecciones, después de haber sido gobierno; pero debeis hacer q otro las lea para q os de noticias de como es un liberal incorregible i empecinado tal cual lo era, cuando vos lo combatiais.

Vuestro viejo amigo

J. V. Lastarria

Si podeis, trasmitid mis mas cordiales felicitaciones al señor Avellaneda.

CARTA DE SARMIENTO

Enero 10 de 1876

Señor Dn Victorino Lastarria

Buenos Aires Enero de 1876

Mi inolvidable amigo.

Si aun sois alma de este mundo, os felicito al contar un año mas. Vamos para viejos ambos, teniendo cada uno cuenta diversa, según cree que le va en esta fiesta de la vida. Tal es el silencio que se hace en torno vuestro que me temo estais cual vieja nave sin carena en algun puerto. Sientome por comparación mas joven pues aunque desarmado estoi a flote, y puedo aun arrostrar el embate de las olas.

Vivo y siento la vida. Por una buena fortuna que no es común la mía se prolonga casi sin cambiar de forma, repitiéndose en la vejez las escenas mismas de la juventud. Zumanbe a los oidos (si los leyera!) las diatribas de los diarios cuyas iras provocho, escribo a veces, lucho siempre y tengo adversarios y amigos. No es cierto que esto es vivir? La verdad sea dicha pocos hombres tendran existencia mas llena, mas variada, paseada por mas estenso espacio de la tierra, ni presente a mas estrañas vicisitudes. Chile, B. Aires, mi provincia, E.Unidos, son en ella como una sola patria por las afecciones, los trabajos y la simpatía.

Haceme pensar en ello la poesía que os envío, pues solo vos en aquella tierra comprendereis el dialecto burlesco en que esta escrita. No es curioso que la carta que os escribía durante mis viajes, me traiga a Villergas treinta años después, a recordar el Sarmienticidio? Brava podadera a fe mía que sería de desecharla, para estirpar malos sarmientos, en los que se quedan parrones, por no haber sufrido sus eliminaciones tan oportunas!

Ha venido este pobre godo aquí, expulsado de España y de la Habana por el público flagello, y ha sido mal traído por todos los diarios, como si vieran aparecer un avechucho de mal agüero. Cuando el marido zurra a su consorte, si alguno se pone del lado de esta, la bruja se vuelve contra el intruso; y no de otra manera me esplico el amotinamiento de todos contra el sarmienticida. Aunque bien visto, es tan necio costearse de España, como toreador o banderillero, a sacar lances en la prensa, y un viejo hacer profesión de chusco decidior usando de chistes que no tienen uso en America, y criticando cosas que a un español, de Sumalacarregui, Cabrera, la Cristina o la Isabel, el rey Alfonso, la insurrección de la Habana los carlistas o la p.. que los parió, le está vedado, cual es hablar de política y de gobierno. Releed mi carta o Victorino, y le tomareis todavía el sabor.

Descendí del alto puesto aquel y volví a ser el mismo Fígaro de antes, lo que será de buen ejemplo y citado en las historias, como el amo decía a Sancho. Fui nombrado Senador, y maestro mayor de escuela, por dos provincias distintas, y con una manito que de vez en cuando pongo o doi a los diarios y buenos y deliciosos días que paso en mi isla Procida del Parana, mi creación fantástica y la poesía de mis viejos días, algo que caliente el corazón todavía, y cierta tirantez, que no alcanza a ser un dogal al cuello, en los medios de vivir, he aquí una existencia que *file son noeud*, a merced de los vientos, en mar un poco crespas sobre escollos harto visibles para no evitarlos y con suerte varia, sin ser nunca ni muy venturosa, ni desesperada. Con mejor y más constante fortuna ya hubiera anclado, arribando a puerto seguro, mientras que esta mi incompleta felicidad, mi mesurado bienestar que exige siempre que achique la bomba un poco cada día, me tiene *en baleine* a los sesenta y cinco (guardame el secreto). Escribiré luego un panfleto la *Capital* a fin de acabar con este tema de estudiantes y levantar una polvareda.

Decidme una palabra de vuestra parte, y lamentaos, si así lo sentís, de vivir en país como el nuestro donde ni la calumnia ni la injuria os persiguen, dejando extinguirse la llama del patriotismo bajo el orden perfecto y perfectamente fastidioso, sin revueltas vencidas, sin indios, sin crisis, sin langosta; y sin movimiento ni progreso tangible.

Yo amo el mío, como se ama el potro de la Pampa, bravío, fuerte, inseguro, y ligero como el viento.

Vuestro

Sarmiento

CARTA DE LASTARRIA

Respuesta a la anterior

3 de Febrero de 1876

Sor D. Domingo F. Sarmiento

Sant° d. Chile, 3 de feb. 1876

En realidad mi querido Sarmiento, yo no era alma de este mundo ayer, cuando recibí vuestra carta del 10 de enero, tendido en una hamaca debajo de un nogal de 300 años de edad: hace cuatro días que está en casa el duelo, pues hemos perdido casi de repente a la mujer de mi hijo Demetrio, la cual era una bella muchacha hija de Pepe Prado. Estaba yo más que abismado en mi dolor, en el de mi familia que me rodeaba. Comencé a leer vuestra carta i comencé a reír, i luego me brotaron carcajadas que formaron alarmante contraste con la actitud de todos, que miraban asustados. Parece que decían entre sí: “estará loco”; pero cuando les dije que me reía porque Sarmiento me traía la alegría en medio de mi duelo, como otras veces me había dado tantas buenas impresiones, todos participaron del consuelo, i gustaron de la carta i de los versos acompañados. Vuestra carta es un cántico. Os imagináis, para consolaros en vuestra vejez que yo también estoy viejo i que se hace el silencio a mi alrededor, como si yo fuera un barco añejo en carena. Preguntad a los que me ven y os dirán que apenas represento 40 años. Preguntad a mis Lecciones de Política Positiva, a mi Proyecto de Código Rural, libros que he publicado en 1875, a mis otros escritos sueltos, i os dirán que estoy en todo el vigor de mi juventud, i que lejos de vivir en el silencio, estoy haciendo ruido en Francia, donde se acaban de tirar por Bureo i C^a 10,000 ejemplares de aquellas Lecciones, y en Nueva York donde Appleton i C^a también las reimprime, estimulado por la prensa diaria de ese país i de otros q. dicen q. ese libro es el que lleva la ciencia política al grado más alto de su evolución en la época presente. ¿Qué tal mi querido Sarmiento? Os equivocáis, si o no al comparar vuestra situación con la del amigo que más leí os ha tenido entre todos los que habéis encontrado en esa *sola patria* que habéis hallado en Chile, Bs. Aires, San Juan, i E. Unidos?

Mirad, la diferencia está en que vos sois un batallador afortunado i yo un soldado siempre derrotado. Vos con un alma de volcán, i una fuerza de pampero, habéis luchado, conquistado gloria, poder, fortuna, i seguís luchando para mantener vuestras conquistas, sin que os molesten los

mosquitos que os zumban, ni las víboras que aplastais al pasar. Yo por el contrario después de 30 años de pelea contra las potencias sociales que ejercen el despotismo sobre la independencia del espíritu i sobre el derecho a la libertad del hombre, he sido siempre vencido, me he fatigado por el desengaño, i no teniendo popularidad que explotar, ni fortuna que gozar, ni poder que poner al servicio de mi causa, me he separado del torbellino de ambiciones, de falsías, de egoismos, i de necesidades que forman la política militante de nuestros países, i me he dedicado a servir mis principios desde mi bufete. En una palabra me he cansado de ser mosquito zumbador en las orejas de los despotismos, viendo que con eso no avanzo, i me reservo para cuando la casualidad o las circunstancias me llamen a una acción más eficaz. No hare política, sino con poder, porque solo con poder podré realizar los principios que tanto he propalado; i como el poder no me ha de venir del pueblo q. solo apoya a los bullangueros, como Vicuña Mackena, que se alian hasta con los ultramontanos para subir, me quedaré esperando hasta que uno de esos herederos de los reyes de España en nuestra América tenga la ocurrencia de hacer algo por la democracia i me llame en su ayuda. Os hago mi confesión, como si fueseis un cura para que os expliqueis mi situación en estos momentos de agitación electoral en Chile.

Estas de humor para seguir leyendome? Pues a mi me consuela escribiros, charlar con un viejo de 70 años (?) quiero decir de 60; cambio de pluma i prosigo. Os dare a conocer nuestra situación. La política de los últimos 15 años nos ha legdo una plaga de langosta, un partido clerical, ultramontano, como el de Bélgica, q. vosotros no teneis en el Plata, con harto pesar del padre Frias, nuestro amigo. Esa misma política ha fraccionado el partido liberal, engañando i extraviando la aspiración popular a la reforma. Así es que hemos llegado a tener un partido ultramontano que se auxilia con los restos del antiguo petricanismo subdividido en corrillos que se llaman el uno conservador i el otro montonnista, i al frente de todos un embrollo, que no partido, liberal, fraccionado en Alianza liberal, q. es partido de gobierno, en radicales, parte de los cuales simpatizan con este, en liberales viejos, que también se le allegan i en partido democrata o Vicuñista que le hace la guerra aliandose con los ultramontanos i sus adherentes, a título de combatir la intervención gubernativa en las elecciones, para traernos la del Papa y la de todos los enemigos de la reforma. En medio de todo esto está el poder del gobierno fuertemente organizado para dominar al pueblo, para no dejar respiro ni a la libertad individual, ni a la municipal ni a

la electoral, ni a la parlamentaria &&, sino en cuanto convenga al poder personal de los mandones, q. es el q. la constitución, las leyes i las practicas consagran. En medio de este *pandemonium* (he aquí uno de los 400 latines que vos sabeis) aparece Vicuña, llamandose candidato *popular i liberal*, sin tener mas pueblo que unpuñado de bullangueros en Sant^o, Valp.^o, i dos o tres departamentos mas, i sin comprender q. el unico liberalismo aceptable en Chile es el q. reclama la reforma de las instituciones para abolir el gobierno personal i el poder clerical.

Por eso es que todos los liberales aceptan o decididamente o por adhesiones platonicas al candidato oficial, que es Anibal Pinto, i que con tal ayuda hará triunfar al gobierno, sin emplear los medios violentos o fraudulentos que los presidentes anteriores han empleado para nombrarse sucesores. Pinto es una figura apagada en politica, pero es un patriota serio o moderado, comprende la necesidad de la reforma i sobre todo no tiene una personalidad energica como la de Montt o Errazuriz, ni un egoismo socarrón e hipócrita como el de Perez; i he aquí lo q. lo hace simpático, i lo q. da la esperanza de q. con el acabarán los Portales, es decir, los gobiernos personales. Os doi esta idea con la imparcialidad que me procura mi *abstinencia politica*, para que vos como publicista elevado, que necesitais conocer los asuntos de America, para luego juzgarlos, os formeis juicio exacto de los de Chile.

Pinto concluirá nuestra cuestión de limites, pero si quereis terminarla con Errazuriz no teneis mas q., conseguir de ese gobierno q. conteste la nota q. le escribio Alfonso. Este me ha dicho que viniendo una contestación amigable como la espera, nombrará inmediatamente un ministro para que vaya a tratar la cuestión si prefiere el argentino arreglarla allá. Nos empeñamos en q. sea Sta. Maria ese ministro. Si no se consiguiese i me quereis a mi , iré con gusto (todo esto es reservado). Ya veis que os he dicho muchas palabras sobre mi, como me lo pedis, i no pocas sobre la politica de Chile. Cuanto me decis de vuestra parte me ha agradado mucho; os veo como siempre, os aplaudo vuestra elevación para volver a ser lo que erais antes de ser *gobierno*, i deseo vivamente q. halleis felicidad en vuestras luchas, contento en vuestra isla i lealtad en vuestros amigos. Asi no sentireis la vejez nunca; i a pesar de los 65 q. confesais, no saldreis de aquella segunda juventud que Florens concede a todos, i q. a mi juicio no gozan sino los espíritus energicos, sea que tengan la perpetua risa del octogenario Voltaire, o la calma i poco hablar del viejecito Fontenelle, o la pujanza

batalladora de Sarmiento, que todavía halla placer en haberselas con el godo Villergs i en largarle una polla de gaucho llena de pullas. *Echale un pial* a mi nombre a ese godo, i no lo tomeis nunca a lo serio. Sabedlo por fin: estoi de juez repudriendome en un sillón de la Corte de Apelaciones de Santiago, sin tiempo para compartir con mis queridos libros. ¿No me compadeceis? La necesidad tiene cara de hereje, pero en cuanto haga un alcancito en mis minas dejo el sillón y me voy a Europa, pasando por Bs. Aires, para abrazaros a vos mi querido viejo, i a tantos amigos q. por allá tengo.

Entre tanto ya q. sois maestro mayor de escuelas, hace algo de provecho con mil demonios. Plantead la enseñanza de la moral independiente emancipando a los niños de las tradiciones, i aun cuando recuerdo que os hicistes el catolico al recibiros de presidente, os indico esto porque ya no sois gobierno i estais en situación de comprender que no hai nada peor para nuestras sociedades que la moral católica.

Haced reimprimir mi *Libro de Oro de las Escuelas*, q. esta en el segundo tomo de mi *Miscelaneas*. Ese libro tiene ya 7 ediciones en Colombia, i Venezuela, donde es el texto de moral en las escuelas, tiene muchas también en Chile i pronto se hará otra en New Cork para toda la America. Ponedlo en manos de vuestros niños i tened la seguridad de que aprenderan la moral social i no la individual, la moral rcional i no la tradicional la moral pura en fin, i no la de los casuistas del catolicismo. Con esta petición se despide mandandoos un apretón de manos vuestro

(firmado) J. V. Lastarria

CARTA DE SARMIENTO

Respuesta a la anterior

Marzo 18 de 1877

Señor Dn. Victorino Lastarria

Buenos Aires, Marzo 18/1877

Mi antiguo y buen amigo:

Vuestra carta escrita bajo la impresión de un dolor domestico me ha procurado sin embargo el placer de tener noticias vuestras.

Descuido en efecto a mis antiguos y probados amigos, sin mostrarme solicito por otros nuevos. Como fuí sobrino de curas, deanes y obispos, anduve en mi niñez mezclado a las cosas de la Iglesia, y conservo vivia la impresión de aquel triangulo cuyas luces se van extinguiendo una a una en las noches de Semana Santa hasta que la ultima, desaparece. Son los amigos, me digo ahora viejo, que se van, el horizonte que se estrecha en torno, *las tinieblas* después. He oido por ahí que contra el mito catolico S. Pablo murió olvidado, no se sabe donde, desencantado de tan larga lucha con los de Jerusalem, vencedor en su doctrina, pero vencido en su carácter, en su fe, y en su estimacion. Si la cosa no es cierta, está al menos en la naturaleza de las cosas.

Queda el animo estropeado y baldado, después de años de trabajar, para arribar a nada o poca cosa sobre este granito de nuestra America.

Que? No os alarma el cuadro que presenta desde Mejico hasta nuestros limites. (pues que es claro, que Chile y la Republica Argentina siendo vos Chileno, y yo algo mejor, por ser el que habla, no estan expuestos a ser tragados por la oleada de desorden que cada día toma creces espantosas)

Y sin embargo cuando veo aparecer en Chile como aquí, el salteo de caminos que aprecia enfermedad curada, veo o creo ver los síntomas del mal general. Lo curarán los azotes?

Pero no me dejaré ir por esta pendiente, sin hablaros del objeto de vuestra carta, provocandome a interponer mi valimiento contra el desborde de los diarios, con motivo de la cuestion chilena.

Muy gratos me son los titulos que invocais para esta mision, y nada me sacaria de la inacción si la mas leve esperanza me quedase de poder influir en algo.

Desgraciadamente he sido inutilizado por aquella mala inspiración de Ibáñez, de denunciar ante el Presidente de la Republica, Sarmiento, en negociaciones diplomaticas, el don que de una comarca le hizo en sus *mocedades* un escritor joven que según él llevaba ese nombre. Habedme pues por traidor para uno de los bandos, y basteos leer los diarios, cuando de

la cuestion se trata, para juzgar de la autoridad moral si intentase hacer oír razon a los que a fuer de patriotismo ahondan de dia en dia el abismo. Sucede lo mismo con respecto al gobierno, a quien no me permito hacer indicaciones que no sean las de su propia inspiracion.

Accidentes inopinados como el de la *Jeanne Amélie*, pueden llevar a ambos países, contra la intencion decidida de los que los gobiernan a conflictos inevitables, toda vez que el prurito de honor sea puesto en juego, aquende o allende los Andes.

No ignorais que somos alla y aquí, pero con exclusión los unos de los otros, los mas guapos, los mas civilizados, y los mas entendidos.

Sobre este último calificativo estoy yo de acuerdo que los Amunáteguis, sobre todo, y los Blest Gana, nos pasan de cien codos (sondeadlos y veréis).

La Patagonia es una cuestión literaria; y ante el argumento, la argucia, y el documento, o la inducción, no ha de haber razón que valga.

Somos *fijos dalgo* y literatuelos.

He podido traslucir de conversaciones tenidas, que se encuentra siempre una modificacion a lo que pareciera convenido; y en efecto no espero que se termine este juego de ajedrez, entre tan habilisimos jugadores.

Qué termino podria tener esta cuestion, si hubiese de buscarsele sinceramente?

El que expresaba el tratado que aseguró el arbitraje: Un juez que haga efectivo ese tratado. Cual es la regla? El tratado. Cual la materia? El tratado. Todo lo demas es de nunca acabar, por que no tiene otra base que el buen parecer, es decir el *mal* parecer de cada lado. Si arbitramento ha de haber, qué tienen que hacer ante el juez, las opiniones de las partes, en presencia de los documentos? O es tan gran misterio lo que por escrito, o por hechos historicos ha sucedido antes y después de 1810?

Escribo todo esto, cuidando de no decir cosa que valga!; pero en la cuestion chilena, como en las internas que aquí se suscitan sobre libertad, y otras, me viene una explicación comun. Mejico, Venezuela, Ecuador, Bolivia! Y después me digo Chile, y la R. Argentina; no obstante los palacios de Santiago y Buenos Aires; no obstante y quizá a causa de sus universidades, sus pretendidas instituciones, su infatuación recíproca y excluyente!

No se si conoceis una luminosa idea *original mia*. Tengo que proclamarla *original* como los españoles ponen novela original de N. tan

poco seguros se sienten de su originalidad. Creo que Cervantes goza de una fama inmerecida por haber creado el tipo del inmortal manchego. Don Quijote, salvo el nombre, era un mito europeo, ya casi borrado y que el rejuveneció, para destruirlo del todo.

Su creación inmortal es Sancho! Esa es su grande obra. Un tipo nacional, español, cristiano, como lo ha hecho su historia, sus reyes, su religión; un *bribón* en el fondo, porque así solo puede vivir, retosándole la risa, cuando cita algún adagio, no por que es hipócrita, sino por que tiene malicia bastante pata medir la distancia entre los hechos y la fórmula moral.

Gracias a este mi descubrimiento, yo veo, siento y palpo a Sancho y no a Don Quijote, en mi mismo, en los demas, y en todas las ramificaciones de la raza.

Nuestra diplomacia y nuestra politica, nuestros partidos y nuestro patriotismo, sienten a su Sancho, como él sentia a cebolla. Os aconsejo apliqueis secretamente este cartabón, a cada figura culminante, a cada discurso heroico o sabio, y vereis que es un *metro*, tomado de la medida de nuestro pueblo. Razonad sobre las razones que hacen a Chile dejar pendientes hipotéticamente sus derechos hasta el Rio Negro, a la manera de Blest Gana, y sentireis la risa de Sancho que os esta brincando alla por las regiones estomacales. A fuer de sincero os permito aplicar mi sistema a los argumentos contrarios.

Mi ultima, mi unica palabra seria en este asunto es que vamos mal, y que poca esperanza tengo de que se encaminen las cosas a un desenlace.

No creo que a los que actualmente gobiernan aquí les imponga el desborde de la prensa, que alla como aquí ha de irritar los animos, por el intento de probar que somos o son los mas guapos, y los mas...españoles!

Sabed que tenemos *milagros* que dejan rabona a la de Lourdes! Aun en ese ramo os aventajaremos! Que os queda chilenos!

Mis recuerdos y el deseo de que nada turbe su gratitud y la amistad de vuestro

Sarmiento.

COPIA DE UN ORIGINAL DE
SARMIENTO SIN FECHA

Borrador de la Carta anterior

(Original, manuscrito, de Sarmiento. Sin fecha ni firma)

Sor. Dn. Victorino Lastarria

Mi antiguo y buen amigo; Vuestra carta escrita bajo la impresión de un dolor domestico, me ha causado una triste impresión con el placer de tener noticias vuestras. Efectivamente descuido a mis viejos y probados amigos. Como fui sobrino de curas y deanes, anduve cuando niño entremetido en cosas de iglesia, y conservo viva la memoria de un triangulo de luces que en la Semana Santa van extinguiendo una a una, entre cantos plañideros hasta que quedan dos, y despues una, y despues sobrevienen las tinieblas que dan nombre creo a estos oficios. Hace tiempo que veo extinguirse una a una las amistades, y pecador de mi yo mismo las apago, cortando hilos que aun resistieron a la acción del tiempo, y precipitando el crepúsculo. Brillará mas tarde una nueva luz, tomada de aquella ultima que se apagó en el tenebrario y guardaron para mejores tiempos?

He leído por ahí que, contra la tradición cristiana, que es un mito reparador, San Pablo despues de sus terribles luchas con el de Jerusalen (los apóstoles que conocieron a Jesús), murió desalentado, ignorado, no se sabe donde, no obstante que su doctrina, y no la de otros triunfó al fin. Sin ser Pablo y solo por lo que siento hallo fundado en la naturaleza humana este desenlace trágico, por el desencanto, por las resistencias que agrian el animo y hacen desesperar no de las ideas, sino de la adaptabilidad y de la justicia humana.

No quiero dejarme ir por esta pendiente sin responder a vuestra solicitud de que interponga mi influencia, para contener a los *contrincantes* de pluma y tinta sobre la malhadada cuestion de limites. Cuando tuve cartas en el juego, conseguí reservadamente de los diarios de oposición que no enredasen la pila, y lo hicieron así largo tiempo, pero luego principia aquello de tu fuiste el primero, mentis que fuiste tu - y *tout ce que s'en suit*. Pero! . . .

No he querido explayarme con Barros Arana, no obstante que el ve las consecuencias, por deferencia a su caracter publico. Mas puesto que me hablais de chicana de una y otra parte, esta imparcialidad (fuera de oficio) me autoriza, provocado a ello por vuestra carta, a deciros por que estoi inhabilitado para influir en que se mantenga la paz entre los principes cristianos. Cómo se le fue a ocurrir al bueno de Ibañez apoyarse en el

testimonio de un argentino anónimo ahora cuarenta años, contra S. Exa el Presidente de la Rep. Argentina Sarmiento? Era un acto de deslealtad con el viejo amigo, ponerlo en la picota como Jefe de un Estado, pretendiendo que en sus *mocedades* habia hecho donación a Chile de un pedazo de territorio. El hecho es que me constituia *traidor* a mi pais, y me ha dejado en la *picota*, de manera que cada acto nuevo mio en favor o que tal parezca, es un nuevo cargo de acusación agregado al proceso que me abrió el gobierno de Chile, en la singular y casera manera de arguir de la cancilleria aquella. Podeis vos, ni puedo yo sustraerme a esa situación?

.....

Muchas veces he estado por escribiros acerca de vuestro importante trabajo sobre gobierno; pero seria largo exponeros el camino que yo seguiria para arribar al mismo fin, viniendo del lado opuesto, la historia, contra la deducción logica. Os edificaré.

El gobierno de la sociedad es un hecho que existe por si, sin deliberación humana, por ser de su esencia. Dejo a los negros de Australia (isla) que no lo tenian; a los salvajes nuestros que solo lo admiten durante la guerra. Voi al mundo reconocido *gente*. Los primeros gobiernos fueron instituidos para estorbar toda manifestación de la libertad individual: por la religion que aun adolece de esa tendencia; por el despotismo militar, unico poder necesario para la tribu, la ciudad estado vivo, rodeada de millones de tribus y de centenares de ciudades sin vinculo comun, hasta Cesar, la Grecia, las Galias y poco antes la Italia eran *ciudades naciones*. Demostenes cometia el mismo error que Brutus estorbando que se constituyese la gran nación griega que desaparecio malogrando el genio de Alejandro (o sino el otro el de Cesar) que de rabia se fue a hacer disparates en Persia. Los alemanes modernos, efectuaron la evolución ayer de reunir las ciudades naciones bajo un tirano y batieron a los perros al rei de reyes, la Francia. Esto se llama razonar!

Garibaldi es el Demostenes y el Brutus corregido. Antes la monarquia con V. Manuel que la *innacionalidad* con Massini.

Como se han corregido los excesos del poder absoluto, que necesaria y utilmente se constituye con pueblos fatalmente amenazados de la guerra de los vecinos! Un pueblo. defendido mil años por las olas que circundan su *isla*, la Inglaterra, no necesita poder militar, y pudo organizar su administracion, no en relación a la defensa contra enemigos exteriores, sino

para mejor entenderse entre si, y de aqui el Parlamento, el habeas corpus. Creó de sus derechos colonias protestantes contra poderes religiosos y personales y concibió los Estados Unidos, realización de todos los axiomas del derecho aplicado al gobierno. Los E. U. isla (la atlantica?) por no tener vecinos no han tenido en cuenta la guerra, el enemigo malo de todas las libertades. No me habéis de la Francia ni de sus desgraciados ensayos fruto en lo desgraciado de haber seguido vuestras doctrinas perversas, que suponen que el nombre, que un pueblo, tiene derecho de crear gobiernos.

Prometeo! Asi nos va! Ved sin embargo el espectaculo que presenta el mundo hoi! Será todavía por siglos verdad inconcusa que el gobierno debe ser limitado, y repartido en tres ramas, lo judicial para dar a cada uno lo suyo si se lo disputan o quitan, el poder legislativo para ir proveyendo según las necesidades de los tiempos, y el ejecutivo para echarle el guante a cuanto pícaro interno o externo, quiera revolver el cotarro. Ved como *mutatis mutandi*, la Prusia, la Francia, la Italia se acomodan velis nolis al padrón, cuyo metro esta en Inglaterra, aunque polvoroso y cubierto de orin, y como todos tienden a la refacción que se ha operado en los E. Unidos en cuanto a la esencia del gobierno. Me preguntareis, donde meto a la España, y a nuestras republicas sus hijas? Os diré mi querido Victorino que las metais donde os de la gana; pues para mi realizan mi teoria, a saber, gracias a los moros a Carlos V y Felipe II, nacieron sin conciencia ni tendencia de gobierno, y cuesta hacerles prestarse a la formula que el feudalismo triunfante en Inglaterra, y depurado de la organización guerrera ha servido a todas las nuevas naciones para dejar en libertad a los instintos y *capabilities* humanas de desenvolverse, sin perturbar el estado, cosa que principió Roma, v los lores ingleses, pero que no pudieron los patricios prolongar cuando tenían el mundo por digerir, y los lores han legado a la tierra, desde que nadie les ha disputado su posesión de la libertad, como en Francia y España que mataron la gallina que habia de poner huevos de oro. Entiendes Fabio? Que lindo es mi libro! Cuantos hechos, cual sucesión de hechos que lo demuestran! Que tranquilidad traería a los animos saber y creer que la libertad es un producto fabricado por muchos pueblos en siglos, y legada a la generación presente, con ciertas formas que se sabe que la garanten y no con las que un burro como Rousseau, o un monigote como Sieyes, o un bribón como Napoleón aconseja a tontos y picaros, o impone a la punta de la espada, para morir en Santa Helena. Desgraciadamente para mi y para vuestra confusión el libro Darwin de la política no se publicará porque no

sera escrito, sabiendo el autor que nadie lo leerá, y que le harán beber la cicuta los mismos que pensaron como él, si cuidaron de mantenerse animales gregarios, con sentimiento de grupo, y no de individuos sueltos, sabiendo que no se ha encontrado nunca hombres dispersos; ergo, el hombre no existe, aunque piense. No os parece un descubrimiento mio, que el gobierno tuvo por objeto ahogar toda la libertad individual? Ved la China y el Egipto? Vivieron uno cuatro mil años el otro vive despues de seis. Los griegos sucumbieron por no tener la nocion de la grande asociación y los romanos por querer gobernar el mundo con instituciones de aldea.

Pero como vos y yo, la estructura primordial del gobierno ingles y americano, en sus aplicaciones a todo pueblo cristiano, segun que vaya entrando en camino, podríamos hacer una fiesta y echar al fuego cuanto hayamos escrito, y decir el uno por carta de mas y el otro por carta de menos, lo que me decia un avaro que no queria dar nada para hacerle la guerra a Rosas, "con tal que el tirano caiga aunque digan de mi que soi un tacaño".

El tirano cayó en efecto y el no dió blanca.

Siguiendo mi plan de anteponer lo general a lo particular, os doi el pesame por la sensible perdida de vuestra niña.

Y como os he escrito largo y tendido convendreis que vuestra carta tan buena y afectuosa ha venido a dar a mi espiritu gana de moverse aunque vuelva enseguida a la atonia y mi corazón al aislamiento que con razón me reprochais, concluyendo con saludos cordialmente y desearos acierto, vuestro amigo &

CARTA DE LASTARRIA

Agosto 30 de 1879

Montevideo, ag. 30 de 1879

Sor. D. Domingo F. Sarmiento

Mi viejo i querido amigo:

La gravedad de vuestra situación no os permite conocer cuanto contento, cuanta esperanza, cuanta satisfacción envuelve este saludo de vuestro antiguo camarada i amigo. Al principio no creí la noticia de vuestra exaltación al Ministerio, por que no se cree fácilmente en la realización de una ultima esperanza; siempre me decia yo, como quien piensa en un imposible- “si Sarmiento fuera al gobierno, mi situación seria llana, por que Chile tendria en él una garantia de paz, de arreglo y de concordia, de esta concordia entre mi patria y la Argentina, q. es mi gran *desideratum*”

Mas, cuando ví vuestro nombramiento, grité Eureka!. Nos hemos salvado. Vuestra presencia en el gobierno significa para mi, orden interno, muerte de las influencias demagogicas en ese pais tan perturbado por las insidias politicas, regularización de las practicas democraticas tan torpemente ensayadas alli, y sobre todo paz con Chile i esperanza segura de un arreglo de nuestra cuestión de limites, tan indignamente manoseado por pasiones pueriles i por equivocaciones injustificables. Figuraos ahora cual habra sido mi contento, i cuanto se habran simplificado mis planes i esperanzas!

Ahora si que puedo pensar en ir a Buenos Aires, a esa ciudad querida, centro para mi de tan viejas amistades, de tantos cariños, de tan gratas relaciones. Me arredraba el miedo de ir a recibir a quema ropa las repetidas manifestaciones de odio i el desprecio con que abruman a mi patria, sin tener la seguridad de entenderme con un gobierno que estuviera fuera, bien lejos de estos odiosos sentimientos. Hoy veo en vuestra presencia en ese gobierno la seguridad que me faltaba, porque vos teneis la autoridad i bastante elevación para apartar al presidente i a nuestros compañeros de dudas i temores, de aversiones contra Chile. Vos podeis inspirarles confianza de que no tendran que haberselas con la inmoralidad o deslealtad con que los ha asustado el padre Frias.

Vuestra misión es grande, vasta, trascendental. Vos la comprendeis sin duda, i yo espero que tendreis prudencia i sagacidad para llenarla. La gran dificultad esta en el modo de proceder, pero cuando se tiene la experiencia i el talento que poseeis, teneis también la obligación de no equivocaros jamas.

Contad conmigo, en cuanto pueda serviros con la pluma, con la palabra, con su carácter público, el mas fiel de vuestros amigos i el mas sincero de vuestros admiradores.

(firmado)

J. V. Lastarria

CARTA DE SARMIENTO

Respuesta a la Carta anterior del 30 de Agosto de 1879

Señor Mtro.

D° Victorino Lastarria

Al fin puedo escribiros, mi antiguo y buen amigo.

Me felicitabais por mi exaltacion al Ministerio abrigando con ello lejitimas esperanzas. Fui a poco encargado de R. Exteriores, y pude decir siquiera al Secretario chileno, que las graves acusaciones alegadas para no contestar a las propuestas que llevó Balmaceda, eran consideradas suficientes por mi gobierno, para justificar la demora.

Pero qué contestaros a vos, que esperabais del amigo y del hombre de gobierno solución a nuestras dificultades? Desde luego la tempestad se desencadenó apenas ponía mano al timón, y habreis podido, desde la otra orilla del proceloso rio, ver la debil barquilla subir sobre la cresta de las embravecidas olas, resistir al viento, luchar, combatir y ceder al fin, sin zozobrar.

Estoi en tierra otra vez, remendando las desgarradas velas, y reparando la jarcia. Me echaré al mar otra vez!

Quise combatir la demagogia salvaje; pero encontré que no era bien secundado por capitanes y contramaestres, y he debido recojer trapo, antes de estrellarme contra escollos que no estaban señalados en la carta.

Qué habia de contestaros que no fueran deseos vanos.

Necesitaba antes sentirme bien parado. No pude conseguirlo. De vez en cuando habras sentido mi aliento en las columnas del *Nacional*, *La razon krup* y otras exhalaciones.

No quise invitaros a venir. Me hallarás razon ahora.

Estas nuestras luchas tienen su costado grande que apasiona aun a los indiferentes, sus lados innobles que el patriotismo quisiera ocultar a los estraños. Habreis leído circulares, notas, discursos que arrojan todos luz sobre los principios de gobierno, y al mismo tiempo revelaciones del telégrafo que muestran la infancia decrepita de la colonia.

Habreis sentido que hai una opinion publica que aprueba en teoria, que estima lo que es noble y justo; pero que hai sobre ella una epidermis enfermiza i callosa, insensible a lo que es sano, y util.

La lucha electoral se presenta con perversas apariencias. Quise desarmarla y ambos partidos en la Camara se aunaron para tenerse con el arma al brazo. Creo haber quedado en mi antiguo terreno en el de 1852,

cuando me separé de Urquiza: en el de 77 cuando no seguí la engañosa conciliación.

Hoy quedo entre dos ruedas de molino; pero no seré me parece el grano que molerán.

Cuánto siento no esteis a la habla, sin escribir!

Cómo moralizáramos, teniendo ambos amor a la libertad, deplorando que la esploten, o tomen su nombre en vano!

Luego os mandaré la colección de mis escritos de 33 días de gobierno. Hacen un lindo episodio.

Me sentí vivir y el público me quitó veinte años que me había cargado de más, cuando estaba en reposo.

Tuve cartas de Montt, Balmaceda, Los Toro & aun no he contestado; Que contestarles! Supriman una página de álbum que decía Esperemos. Pero que diablos! Todavía veo la estela blanquecina que dejó tras sí la quilla del barquichuelo, viniéndose a tierra.

Os saluda con cariño vuestro amigo

D. F. Sarmiento

CARTA DE SARMIENTO

Agosto 2 de 1883

Señor Dn. Victorino Lastarria

Buenos Aires, Agosto 2/1883

Si os llega por allá el rumor del combate con la clerigulla y demas *vermine* pero sin estrepito de armas, direis que el viejo volcan que parecia apagado, de la reacción clerical hace humo en Buenos Aires. Si me leis en el *Nacional* creereis que vuelvo a la vida intelectual, como los candiles que arden por lampos al extinguirse. Doy la ultima batalla, y no la menos gloriosa. Alcanzadme desde allá, fusiles (¿), cartuchos cuando mas no sea que un garrote de *guayacan*.

Pero necesito algo de mi contemporaneo Lastarria.

Sois por supuesto mayor que yo ¿73?. Me hace falta mi presentación en Chile en 1842 bajo el nombre de *Un teniente de artilleria*, Mercurio del 11 de febrero.

Mi carta de ciudadanía el 9 de abril batalla de Maipu, tambien en el Mercurio del mismo año; buscadlos.

Para que te he de recargar mas. Aquellos bastarán para agotar tu paciencia.

La ley dando de alta al General San Martin.

Y estos libracos que andan en el mercado.

Vida de Jesucristo por Sarmiento – El porqué – la fisica popularizada por Sarmiento.

Vida de Franklin por J. M. Gutierrez. –

Descubrimientos Modernos por Sarmiento.

Es obra pia. Quiero dejar en regla mis papeles; y que quereis busco mis titulos. VV., los educados diré como San Pablo, de los “que lo conocieron”, el colegio! me tienen por un intruso.

Excepto vos, que en aquellos tiempos me otorgaisteis algo mas que talento. Amunategui lo mismo, Don Manuel (Montt) vos lo sabeis a bocallena y Don Andres (Bello) con proteccion y simpatia.

Pero vos sabeis lo que eran los de Jerusalem; Unos nulos rudos como San Pedro, atrasados como Tocornal y Santiago el hermano del Señor que dirigia la Iglesia todavia hebrea. Todos los del partido clerical son *circuncisos*, o sino que prueben lo contrario.

Como la cuestion es verdaderamente catolica pues abraza a todas las iglesias, dile al Presidente que haga liga con nosotros, para apoyarnos reciprocamente para conservar la Regalia del Patronato.

Os mando con mi discurso un *Mosquito* que habla al corazon de todo buen cristiano. Una escena de tiros. Que Dios os conserve en su Santa Guarda

D.F.Sarmiento

CARTA DE LASTARRIA

Respuesta a la anterior

Octubre 30 de 1883

Señor D. D. F. Sarmiento

Sant°. oct. 30 de 1883.

Mi viejo i querido amigo:

Para llenar vuestro encargo, os remito por el vapor del Estrecho q. se despacha hoi, agregada a esta una copia de vuestro articulo, *Los diez y ocho dias de Chile*, i por separado, *La Exposición e Historia de los Descubrimientos Modernos*, en un tomo que me ha costado conseguir.

En el vapor anterior os remiti vuestro primer articulo, el del *Teniente de Artilleria*, sobre Chacabuco, del cual hablo en la página 97 de mis *Recuerdos Literarios*, habiendo pintado en los anteriores al embrion de grande hombre, que entonces vivia en un departamento desmantelado del piso inhabitado en el portal de Sierra Bella en esta plaza de Santiago.

Barrunto que aquel pasaje de mi libro no os agrada, porque presumido como sois, no habeis de tolerar que os pinten feo, como erais en vuestra juventud, siendo que hoi sois un viejo buen mozo, como tiene que serlo quien ha sido Presidente de la República i ha conocido tanto mundo, venciendo i dominando en todas circunstancias. Teneis razon de ser presumido, pero no por eso me quitareis, el gusto i el amor con que he recordado en mi libro aquellos tiempos de vuestra tumultuosa juventud. Aunque no querais, es cierto cuanto ahí refiero, testigo vuestro Diccionario de la Conversacion q. todavia conservo, i q. os regalaria ahora, aunque no me devolvieras las cuatro narigonas q. os di por el. De donde podriais hoi sacar un amigo de aquella epoca, (cuarenta y dos años ha) que os quiera como yo y que pueda hacer vuestra historia con mas cariño? Mas no sacareis de esto partido para olvidar que me llevais ocho años largos, i suponer que soi tan viejo como vos.

Pero asi que fuera, no envidio vuestros brios que los tengo tales i tan buenos i si no me vierais vegetando como miembro de un tribunal, me verais blandiendo el garrote, como vos, contra todos los necios e ingratos que me asedian. No tengo la felicidad de vivir en un pais como el vuestro; alla teneis un pueblo que venera i quiere a todos sus grandes servidores, a todos los que le han honrado con sus talentos; i esa veneración no se altera, i sobrenada siempre, a pesar de las divisiones que la política provoco entre vosotros. Ahí es otra cosa, nosotros hemos arreglado eso de otro modo, como decia el

Medico a Palos, al situar el corazon a la derecha, ponemos abajo a nuestros grandes, amargandolos con la calumnia i envidia, i estamos al sol que se levanta, aunque tenga que caer como un volantín pintado que se estrella en los tejados. ¿No veis lo que sale de eso? Suben los fatuos, i se pintan solos para hacer enormidades, como la q. se verifica hoi en el Perú; en Lima firman la paz con un maniquí que se han forjado, i en Arequipa daran esta semana una batalla q. mancha hoi de nuevo a la vieja America con la sangre de dos mil hombres, gastando para descamarla mas dinero q. lo q. hubiera costado una paz verdadera.

Mas dejemos eso, q. hace llorar. Hablemos de nuestras cosas. Vais a coleccionar vuestras obras? Asi lo supongo al ver anunciados dos tomos de vuestras arengas lugareñas y vuestros discursos por la montaña. Haceis otro volumen de vuestros primeros escritos, y si es asi no los retoqueis porque es precioso que la posteridad pueda estudiar vuestra carrera, tal como ha sido, i tenga como comparar el *embrion de grande hombre* que se diseñaba en 841 i el grande hombre de cuarenta años despues. Habeis marchado con el progreso de estas Americas, i es necesario que vuestras obras confirmen este hecho. Felizmente no teneis que tomaros gran trabajo para decir quien sois. No como yo, q. he tenido que escribir aquellos *Recuerdos Literarios*, no solo para que no me olviden, sino principalmente para atajar a los historiadores modernos de mi pais que como potros sin freno se habian largado a colgar mis meritos al nombre de otros, a _____ en todos los lances y hechos en q. he figurado, i a establecer q. el desarrollo intelectual en el sentido liberal que se ha operado en Chile no es mi obra sino la de los q. precisamente me contrariaban y procuraban anular mi accion. Vos no teneis tales enemigos, que son cizañas que solo moran en tierra de Chile.

Ya he charlado mas de lo necesario que quereis! No tengo amigos. Todos los de mi tiempo han desaparecido porque aqui se vive poco. No extrañeis entonces que me sienta bien con vos i que largue la sin hueso solo con vos, gloriandome de ser vuestro viejo camarada i sincero amigo.

(firmado)

J. V. Lastarria

CARTA DE LASTARRIA

Respuesta a la anterior de Sarmiento

13 de Noviembre de 1883

S. D. D. F. Sarmiento

Sant°. nov. 13 de 1883

Mi antiguo i estimado amigo:

A estas horas ya habreis salido de expectativas sobre el encargo que me hicisteis, pues os he hecho dos remesas de opúsculos escritos por vos i publicados aqui, i con ellas han ido vestros dos articulos militares publicados en el *Mercurio* de Valpa°. El primero sobre la batalla de Chacabuco, firmado un *Teniente de artilleria* iba en recortes impresos, pues lo tomé de una Revista literaria que lo reprodujo cuarenta años despues; i el segundo, q. es una descripcion de la batalla de Maipo ha ido copiado del *Mercurio*, en buena letra, por el paquete anterior. Me he apurado en mandarlos para ayudaros a restablecer las paginas borradas u olvidadas de vuestra vida, que pensais presentar a vuestra patria, q. no es ingrata con vos, desde que os ha colmado de honores, i despues de haber aprovechado vuestros talentos, os aplaude i se enorgullece de poseeros.

Haceis mui bien en emprender esta obra de restauración, en la cual seran de gran interes vuestros apuntes militares, q. me decis, vais a publicar precedidos por aquellas dos piezas descriptivas de las dos grandes batallas de San Martin.

Supongo que vuestros apuntes militares traeran algun recuerdo del 20 de Abril de 1851 en Santiago. Aquella conspiración militar conmovió a Chile desde sus cimientos i fué el preludio de la guerra civil que ensangretó al pais en los últimos meses de aquel año tan fatal para el liberalismo.

Vos defendiais entonces al gobierno en la prensa i anunciabais a la Republica q. su presidente q. debia elejirse en Junio, seria Montt. vuestro amigo, por lo mismo q. le aborrecian i temian.

El dia de la conspiración por la mañana, el Valdivia estaba triunfante, i fuera de un puñado de artilleros i de la escolta de gobierno, este no tenia mas fuerzas q. la guardia nacional. El Presidente Bulnes, como q. era un general valiente, salió de la a combatir el motin i vos ibais a su lado, bien montado i con vuestro rifle enhiesto, q. el pueblo creía *escopeta*. El motin no fué vencido, sino que termino en los momentos de su triunfo, por la muerte de su jefe. Pasados los tiempos, os volví a encontrar descarriado, i entonces os felicité por el 20 de abril, diciendo una gran verdad, cual es la de q. en aquel hecho de armas habiais ganado la estimación de los liberales, que os habian

visto poner vuestra vida al servicio del partido al cual serviais como escritor. Os acordais? Os dije tambien q. os saludaba como bueno, i no me arrepiento; pues la consecuencia en circunstancias extremas no es comun en los hombres, mucho menos en los de prensa. A veces no es comodo para las almas de cantaro la lealtad.

Yo puedo decirlo i vos tambien, porq. Hemos tratado muchos cantaros en esta vida que llevamos.

Adios, mandadme vuestro futuro libro i ved en q. otra cosa puede ayudaros vuestro amigo.

(firmado)

J. V. Lastarria

CARTA DE SARMIENTO

Respuesta a las dos anteriores de Lastarria

Enero 4 de 1884

Señor Dn. Victorino Lastarria

Buenos Aires, Enero 4 de 1884

Sea esta mi felicitacion de año nuevo, y agradeciendooos los buenos conceptos con que vienen acompañados los datos pedidos, me consagrare a deciros que es casi seguro que ire a Chile en un mes más o dos, con una mision literaria cuya idea apunté cuando tenía el gobernalle y que vuelve ahora a presentarse a mi espiritu, como la ocasion de realizar vuestro deseo de que nos acerquemos mas y mas en ideas, en letras, en simpatias los que moramos de este o el otro lado de los Andes.

No os imaginais el poder de los recuerdos, sobre todo los de la juventud, cuando algun incidente como vuestras cartas, y otras los evocan. Conoceis la historia de Eloise, la pobre monja de 64 años! . . . y el pedazo de su corazon que nos ha dejado. Es mi memoria una pizarra en que merced a la movilidad de mi existencia, i a las fases diversas de mi accion, se sustituye un cuadro a otro, dejando apenas numeros, letras, palabras sin sentido del que le precedió.

Mi excursion a Santa Fe, el Rosario, El Parana, las colonias me ha traído otra codicia y es la de renovar los recuerdos, engalanandolos con el ropaje nuevo que visten los lugares desde que los vi hace años.

Habia estado en 1868 en las colonias de Santa Fe por ejemplo cuando se trazaban los primeros surcos. Estuve en E. Unidos en 1847 y volvi en 1864. Era otro mundo.

Chile en mi coleccion de panoramas es mas bien el Chile de 1840 que el que vi de paso en 1863.

Antes de que pierda la movilidad del cuerpo, ya que me atribuis el don de seguir sin retardo sensible el movimiento del siglo, quiero corregir las viejas pruebas del viejo Chile, poniendo a *neuf* para que haga juego con las otras imagines renovadas, retocadas, y refrescadas.

Porque me he de quedar atras solo de ese lado? Ya vereis qué interes filial despierta el pensamiento de volver a Chile a hacer con la cooperacion de los jovenes entonces, viejos hoy, y la presente juventud, algo más de consecuencia que el *metodo gradual de lectura, o la conciencia de un niño*. Ponernos de acuerdo sobre los medios de avanzar en nuestros países las conquistas de la civilización, por medio de los libros. De ello hablaremos a su tiempo. Por ahora, y obedeciendo a vuestra indicacion, os envio

incompleto la colección de mis discursos para que con ella o a causa de ella me ayudeis en algo, como me lo teneis ofrecido. Consistiría el servicio en anunciarlos al público favorablemente, antes de mi llegada, para despertar si se pueden, las simpatías que duermen, por el escritor que tomó la pluma en Chile e hizo allí sus primeras armas. Empiezo a habituarme a una atmósfera de simpatías que me paga al fin de la vida las amarguras que costó conquistarlas. Porque no os he de decir todo mi pensamiento? No os pido justicia ni imparcialidad en vuestras apreciaciones. Todo lo contrario la mayor parcialidad posible, y cuando los tales discursos cayeran *subyudice* en la Corte Suprema de que sois ornato, entonces no digo que no, administrad justicia cumplida. Estos discursos constituyen un hecho; son la carnadura de la acción personal en los cambios, luchas, progresos de un país, y del pensamiento, a que sirven de osamenta batallas, viajes, parlamentos, constituciones, etc. Hay unidad en el desarrollo de las ideas? Hay estilo, una manera primero y después otra, como suele notarse en los pintores?

Maldito lo que ello me importa. Ahí está! Me parece que mi entrada en escena con la batalla de Chacabuco, trae ya el *cachet* especial de todo lo demás.

Os recomiendo por lo patético el de Rosarito Velez, el del maestro Peña, el reciente de Iriondo.

Del primero, se lamentaban las damas, dándome su cordial y sentida aprobación, que estuviera ya tan cascado el clavicordio que, tales sonidos dejaba escapar. Y donde me dejais el Discurso a la Bandera, que solo cedería su puesto, como tenía o el honor dedecírselo al Viejo Velez, mucho antes de haberlo escrito, al de la corona, que él no conocía tampoco? Leed si teneis paciencia para tanto el del 4 de julio, y os confirmareis en que me tengo en el terreno de los progresos. Pero la mayor parte (a juicio paterno!) contienen algo que vive, que sobrevivirá al momento o fijando un recuerdo histórico que amenazaba disiparse así que desapareciera el que lo creo, o presidiendo, o siendo por lo menos el heraldo y el pregón que anuncia un progreso nuevo: las aguas corrientes, el gas, el ferrocarril, el telegrafo...! Decid pues algo, para que el libracó sea leído. Es una literatura? Será así la alocución, la arenga americana. Debe ser clásica. Lo dudo sino es cuando se habla de banderas u otras encarnaciones del sentimiento.

Hare mis *fazañas* militares, una introducción con la foja de servicios y las causas que me llevan a coleccionar datos, documentos, reminiscencias que

abrazan cincuenta años, 1826, y han ido quedando por todas partes, desparramados sin sentido, porque son ojas sueltas de un libro descabalado.

Esperando o veros luego o volveros a escribir me suscribo en vispera de los 73 vuestro joven amigo

D. F. Sarmiento

CARTA DE LASTARRIA

Abril 15 de 1884

S. D. Domingo F. Sarmiento:

Baños de Cauquenes, Abril 15/884

Quiero charlar con vos, querido Sarmiento, antes de que partais, porque hoi me he entretenido leyendo los brindis del banquete, que os ofrecimos ayer vuestros amigos i que me ha hecho pensar en vuestra feliz estrella, comparandola con el punto negro que yo ocupo, siendo vuestro compañero y coetaneo.

Adonde quiera que vos llegueis encontrareis admiradores que os rinden homenaje, pues no solo en vuestro pais se ajitan los pueblos para recibirlos, sino en Chile, donde es tan parca de aplausos la gente. Por que no me pasa a mi lo mismo? Será que vos hayais sido menos brioso, mas dulce i mas contemporizador q. yo en la lucha por la verdad i por el progreso de las ideas? De ninguna manera; vos no habeis hecho mas que sublevar tempestades en vuestro camino. ¡Será que habeis hecho vos mas que yo por la civilización de este pais, por su desarrollo intelectual i moral, por su progreso democrático? Tampoco pues no le habeis consagrado tanto tiempo como yo, ni habeis sufrido por él como yo, ni le habeis sacrificado el pan de vuestros hijos como yo. Entonces ¿Como es q. yo ando aqui para arriba o para abajo sin que nadie me conozca, sin que me falte quien me codee, quien me atropelle, y aun sin que me falte un perro q. me ladre, siendo asi que la simpatia de los perros tiene su origen en el olfato? También tendré mal olor? Por que es que en la fiesta de ayer al servidor de nuestra instruccion primaria, no ha habido una palabra para el constante servidor de la instruccion superior, i ha sido preciso que un joven nacido en Canton, de padre frances, haya tenido la bondad generosa de leer mi carta de excusa dirigida a uno de los promotores del banquete?

Eso es lo de siempre. Chile que ha sido siempre ingrato i adusto con sus servidores, ha principiado hace poco tiempo, a rendir homenaje a sus heroes, o vos habeis venido en el buen momento. Pero como yo no soy mas que un muerto, que he necesitado refregarles a los historiadores mis servicios entre ceja i ceja, para que no callen mi nombre cuando hablan de los progresos en que yo tengo tanta parte, tengo que conformarme con las migajas del festin de los afortunados, como vos. Asi que vos no debeis extrañar que proteste siquiera ante vos, ya que en presencia de mis paisanos debo callar.

Y luego dicen que soy orgulloso que tengo para todos un desden soberano. Si hicieran conmigo lo que hacen en vuestra patria con vos, como con todos sus grandes servidores, tendrían razón, ya lo creo para acusar mi retraimiento. Lo que es ahora, nadie tiene derecho de exijirme miramiento, si todos me tratan como a un desconocido, i si los mismos hombres a quienes he profesado una devoción de treinta años, como Santa Maria, me niegan su favor, cuando lo necesito. He llegado a mis últimos días, no como vos para tener una muerte dulcificada con el perfume de la gratitud i de la gloria, sino para undirme en el desengaño i en la soledad a que me condena el pueblo a quien he consagrado las flores de mi actividad y de mi amor

Hasta vos mismo sois injusto conmigo por glorificar a un hombre que no necesita para su gloria que digais que os comprendió en vuestros esfuerzos por la educación. Habeis olvidado la historia, o os habeis acostumbrado a repetir que Montt hizo la Escuela Normal por vos. No es así, permitidme que os lo diga. La idea es de Miguel de la Barra, a quien Chile debe la iniciativa de grandes cosas aunque no lo conozca. Yo le ayudaba en su proposito. Montt aceptando la idea, se excusaba de realizarla porque le faltaba un hombre. Vos estabais aislado en el tercer piso del portal de Cierra Bella i yo os presentaba como el mas a proposito a Montt, que os rechazaba *por cuyano*. Vos no habeis conocido a Montt sino por mi que os llevé a su casa, calle de Agustinas, un día domingo con Quiroga Rosas. Montt habló con vos i simpatizó, hallandoos buenas cualidades. Entonces principiaron vuestras relaciones, i yo no paré hasta que os hice nombrar hasta que conseguí que os nombrara al pobre Acuña de segundo. Esa es la verdad. Vino despues el torbellino de la politica, que me separó de Montt i os intimó a vos con él, haciendo que os olvidaseis de mi.

Os rectifico, pues, en esto vuestro brindis de ayer. Quisiera haceros otras rectificaciones, porque vuestro brindis es paradójico, lo que prueba que no teniais qué decir a vuestros admiradores, pero en tal caso esta carta seria un volumen. Me limitaré a preguntaros de donde sacais esa paradoja de las *lenguas gubernativas*. Sabeis que mas? No hai lengua moderna que tenga mas terminos de mando i de gobierno que la castellana, como no la hay mas rica en palabras de insulto. Y en efecto en ningun pueblo se ha gobernado tanto como en España, ni ninguno ha ensayado mas, antes de las Leyes de Partidas, el gobierno democrático. Si hai una lengua gubernativa es la española, i si conocierais mis *Lecciones de Politica Positiva*, verias que ella se presta admirablemente a la ciencia politica moderna. Leed ese libro, o

leed todos los modernos, mirad que mi maestro Bello tenia ochenta años y estaba leyendo cuanto se publicaba, i mirad que mi libro debe ser notable puesto que los franceses lo han traducido i lo tienen como cartilla republicana. Dejaos de vuestra preocupación contra la lengua española i advertid que ella no se ha resistido jamas a la expresión de vuestro vasto pensamiento, ni de vuestro vuelo reformista. Eso si, desde que deis en la pena de conservar la tradición latina, llamando como los colombianos, *latino americana*, vuestra convencion sobre compra de libros, no os servirá la lengua castellana para la civilización moderna. La haceis esclava de la tradición romana i solo os servirá para traducir i expresar un pensamiento latino, no para formular el progreso moral i democratico americano.

Esta carta de despedida os va a fastidiar. Si la leeis rompedla, que os la escribo por pura charla i por desechar la pena que tengo, creyendo que ya no os volveré a ver i que pronto olvidareis a uno de los hombres que por mas largo tiempo os ha querido i aplaudido, a vuestro viejo amigo.

J. V. Lastarria

CARTA DE SARMIENTO

Agosto 29 de 1884

Señor Dn. Victorino Lastarria

Buenos Aires, Agosto 29 de 1884

Mi estimado amigo:

Como continuase mi peregrinacion por reinos y provincias despues de mi salida de Santiago espere a que fuese elevado al Congreso mi *negociado* para escribiros algo que no fuesen segunda y tercera edicion de lo ya repetido hasta el fastidio por los diarios del propio y del vecino reino.

Se hizo empero esperar la pachorra del ministro medico, que no cura achaques de *iliteratura*, y fuese postergando la intentada carta al viejo y constante amigo.

Mañana se presentará al Congreso la Convención Literaria Latino Americana, según la bautizo Semper, y es probable obtenga el acuerdo del Congreso. Ya tenemos quien traduzca y publique (Brockauss de Leipsig) la Biblioteca *internacional*, y con esto solo habremos puesto una pica en Flandes precisamente para deshacer (¿) de Flandes la obra de Don Juan de Austria y de Granvelle. Escriben en ella y anotan sus ultimos pensamientos Spencer, Husley, Subtock y ya podeis imaginaros si quedan de par en par abiertas las puertas a estas colonias hijas de la inquisición contemporanea del descubrimiento y conquista.

Ya van impresos sesenta volumenes. Eso mas tenemos de adquirido.

Mañana se cierra el *Congreso Catolico* que deja organizada la reaccion ultramontana clerical. Hase predicado y edificado a los fieles, a mas del Arzobispo A (s) neyros, y otros que si son padres de la Iglesia no los tiene por tales, el Estrada que fue Rector del Colegio Nacional, Achaval de Cordova, Pizarro el teologo, y Lamarca de chileno recuerdo.

Mis escritos se publicarán de orden del Congreso, votando este (en proyecto) veinte mil fuertes. Con esto cerraré mi vida politica, aunque me quedan dos o tres libracos en cartera. Me ocupo de poblar un Departamento, Junin camino de Chile.

Con recuerdos a vuestra familia me suscribo vuestro amigo

D.F.Sarmiento

CARTA DE SARMIENTO
A Dn. DEMETRIO LASTARRIA

Julio 10 de 1888

Señor D. Demetrio Lastarria

Asunción, Julio 10 de 1888

Mi estimado señor y amigo:

La noticia de la muerte de mi querido amigo Dn. Victorino me llega por los diarios de B. Aires, y no quiero que la distancia sea obstáculo para que me asocie en el pesar a su familia y a todos los que lo estimaban como merecía.

Mucho ha debido oírle hablar a su señor Padre ya finado de las buenas y cordiales relaciones que mantuvimos siempre; pero nunca acertaría a definir el carácter especial que tenía la amistad de Lastarria y que conservó siempre. V. nacido y criado en época posterior no puede formarse idea de las preocupaciones, afinidades, repulsiones, y celos que inspiraba a la jeneralidad de los jóvenes de aquellos tiempos, la presencia, la arrogancia decían, las pretensiones añadían otros de la inmigración argentina en 1840. De todo había en la viña de Dios, pero había del otro lado la novedad de ver tomar su puesto a muchos forasteros, espresar opiniones que no eran corrientes, e injerirse digamoslo así en la sociedad activa pensante gobernante. Yo era uno de los que mas exitaban las susceptibilidades, o por menos pulido por el roce pues era lo mas provinciano o por sentirme mejor apoyado. Esperimenté todo jénero de contrariedades, a veces repulsiones, tuve amigos sinceros o de circunstancias; pero entre todos ellos se distinguía Lastarria, por el afecto, por la deferencia, por una cierta aprobación tácita, y sobre todo por la protección que me dispensaba, cuando habría de serme necesaria. Diría que Lastarria era liberal en lo más íntimo de su significado y que ocupaba la *frontera* diré del sentimiento local, siendo el chileno menos chileno así como Vicuña Mackena se mostró mas tarde mas americano sin dejar de ser chileno. En materias políticas como en afinidades literarias era el menos intransigente, llegando a ser hasta sus últimos años *franc tireur* en materia de modismos y lenguaje, aunque se mostrase castizo, por no dar que decir. Su residencia en Buenos Aires le dejó aficiones y recuerdos que se extendían a todo el pais, creandose; amigos y simpatías que subsisten aun.

Felizmente queda su nombre bien representado, continuándose en V. los servicios que a su pais le prestó, y dejándolo en aptitud de continuar su obra literaria, con las nuevas nociones que entran en nuestra alma, tras del

cambio operado en las ideas que fueron coloniales, y continuaron con un liberalismo dogmático, a guisa de crepúsculo hasta nosotros. Yo como V. ve, me quedo con la presente jeneración, después de haber ensayado mis fuerzas con la pasada. Repitiendo mis pésames quedo su affmo. Amigo

D. F. Sarmiento